

DESPLAÇATS

Solidaridad y resiliencia en un bucle atemporal

Hay momentos en la historia de la humanidad que supuran especialmente por un torbellino de situaciones que, de manera extrema, fragilizan a las personas, pero, así mismo, propician que sean más fuertes por la consciencia de que unidas podrían tejer conexiones de esperanza frente a la vulnerabilidad. Este caso de estudio sobre la relación entre Rodoreda y Fenosa gira en torno a las coyunturas y experiencias que unieron a estos dos catalanes en su exilio parisino en el epicentro del año **1948**

férreo deseo de trabajar en lo que amaban trasciende sus particulares situaciones para reflejarse en nuestro presente a través de una sucesión de aspectos que se repiten mundialmente en los persistentes conflictos bélicos, las migraciones de toda índole, las polícrisis globales y las tensiones sistémicas entre países.

Para quienes pudimos ver en 2008 la exposición *Terre Natale, Ailleurs commence ici*, en la Fondation Cartier pour l'Art Contemporain de París, concebida por el filósofo y urbanista Paul Virilio y el fotógrafo/cineasta Raymond Depardon, no podemos olvidar su componente visionario, señalando a un planeta golpeado por los movimientos migratorios de las diásporas mundiales, el desarraigo y el impacto del cambio climático. En una de las instalaciones, bajo el título de *Exit* se proyectaban estadísticas con datos históricos para visualizar la aceleración de los desplazamientos humanos. La narrativa de este estudio visual, actualmente se ha recuperado para la exposición inaugural de la nueva Fondation Cartier y es hoy, como entonces, clarividente. La muestra señala que, para junio de 2026, es necesaria la implementación de nuevos marcos de solidaridad y cuotas de reasentamiento en Europa, respondiendo a la presión migratoria continúa, teniendo en cuenta que se estiman unas cifras escalofrantes: hacia el año 2050 entre 200 y 250 millones de personas habrán tenido que desplazarse debido al aumento del nivel del mar y la desertificación. Eso sin contar las múltiples guerras despolarizadas en las cicatrices de países abocados al eterno retorno de sus conflictos.

Rodoreda y Fenosa se marcharon de Barcelona en 1939 tras la derrota republicana y el ascenso del dictador Franco. Fenosa se dirigió directamente a París, donde tenía un círculo de amistades y coleccionistas que temporalmente le acogieron, trasladándose de casa en casa, de hotel en hotel, con una maleta como único bien personal.

Rodoreda cruza la frontera junto a otros intelectuales catalanes vinculados a la Institución de Les Lletres Catalanes. Tras un breve tiempo en París, se instala en Roissy-en-Brie y luego en distintos puntos de Francia, como Burdeos y Limoges, antes de establecerse en París en 1946 donde convive con su pareja Armand Obiols (Joan Prat)¹. Ambos habían dejado sus respectivas familias en Cataluña.

En primera instancia, como desplazados en esos años, todos se encuentran bajo la misma dificultad: disponer de documentos de residencia en regla y, por consecuencia, la precariedad económica. Los trabajos ocasionales para subsistir (Rodoreda se dedica a coser² y Fenosa realiza bustos de encargo), la dependencia de la red de exiliados y la búsqueda de un techo donde cobijarse son algunas de las cuestiones prácticas que angustiaban aquellos difíciles primeros años de unos exiliados por convicción ideológica³. También encontramos otro factor en común, el sentimiento de desarraigo cultural en un entorno francófono, más notable en los escritores que además se aferran a escribir en lengua catalana. En paralelo tenían que convivir con una nueva inquietante situación: el inminente ascenso nazi que eclosionará en el verano de 1940. Entonces Rodoreda estaba radicada en Burdeos y Fenosa finalizando el romance con Coco Chanel, con lo que se refugia en Perpignan para volver luego a París. Finalizada la Segunda Guerra Mundial, Rodoreda y Obiols deciden reubicarse en 1946 en un espacio minúsculo de la Rue du Cherche-Midi de París⁴. Es en el mismo año en el que Fenosa conoce a una joven de 20 años, Nicole Damotte en casa de unos amigos. Se casarán dos años después.

Este caso de estudio toma como epicentro el año 1948, ya que marca cuatro líneas conectoras clave las cuales son identificadas en esta exposición a través de rastros documentales y visuales.

En plena reconstrucción de Francia tras la Segunda Guerra mundial, en febrero de 1948 se reanudaron las relaciones entre España y Francia, permitiendo el primer cruce de trenes por Hendaya. Igualmente, el gobierno francés otorgó a Pablo Picasso una tarjeta de residencia privilegiada, y se desarrollaron muestras de relevancia como *Arte Español en el Exilio* (organizada por sectores de la CNT y Solidaridad Internacional Antifascista). Una tensión ideológica que en cualquier caso apunta al carácter capitalista y burgués que habían adquirido las obras de Picasso. Un contrapunto cruel frente a las penurias económicas y las limitaciones en la comunicación del resto de expatriados. La situación de aislamiento marcaba anímicamente a todas aquellas personas que habían abandonado su país por voluntad propia,

pero, así mismo, estimulaba los contactos de los afectos lo cual generó nuevos circuitos entre los exiliados y quienes formaban parte del núcleo cultural parisino.

Aglutino este proyecto en una serie de vectores claves que se sintetizan en cuatro conceptos: desarraigo, complicidad, celebración y expansión.

En primer lugar, observamos que, en cada una de estas personas, se evidencian las consecuencias de las guerras vividas y el sentimiento de opresión en el contexto de una Francia ocupada por los nazis que tendrá que reconstruirse. Rodoreda describe muy claramente la situación del momento: «alrededor de las personas de mi época hay una intensa circulación de sangre y de muertos»⁵. Con todo, el desgarró de los conflictos tiene su culminación en la masacre de la población de Oradour-sur-Glane, la cual encuentra próxima a Rodoreda en Limoges y a Fenosa cerca de la familia d'Albis, quienes tenían una propiedad cercana en Jouxten. Poco después, Fenosa recibe el encargo del monumento a las víctimas de la masacre. Una escultura de gran formato que acometerá en varias fases no exentas de dificultades. Diversos intelectuales contemporáneos plasman el horror de la guerra, pero trasciende en menor medida los efectos psíquicos devastadores del ánimo⁶. La capacidad de resiliencia les sostiene. Según Boris Cyrulnik, «El "resiliente" es aquel que logra usar sus recursos internos y el apoyo externo (los "tutores de resiliencia") para no hundirse y transformar ese golpe en un nuevo impulso vital»⁷.

Algunos de ellos encuentran en el mito de Ulises una manera de expresar este desarraigo. Para Fenosa durante esos años, referentes como *La Odisea* serán un recurso ideológico e iconográfico que le permite desarrollar en escultura algunas ideas inherentes al drama del exilio a partir de los personajes literarios. Rodoreda, ya conocía el *Ulises* y utiliza el mito dando un giro que plasma en su prosa y en proyectos poéticos⁸.

El siguiente factor en común es la red de relaciones de proximidad la cual se amplía y actualiza con nuevos ejes como el propiciado por el poeta Josep Carner, el escritor francés Henri Michaux⁹ y la posibilidad de frecuentar los mismos recorridos diarios.

Rodoreda seguía vinculada emocionalmente al grupo de intelectuales catalanes con los que compartió los primeros años de exilio en el castillo de Roissy-en-Brie, pero en París, además, se abre a nuevos circuitos. La *Rue du Cherche-Midi* la situada en el epicentro del París intelectual, cerca por ejemplo de casa de Michaux y próxima a espacios de arte donde se reencontraba con otra red de amistades como el entorno de la Galería Mirador¹⁰. Todos frecuentaban los mismos lugares, pisos, estudios y cafés como Les Deux Magots.

La tercera línea de conexión es el evento de los *Jocs Florals* de 1948, para los que Rodoreda invita a Nicole a representar en el acto oficial el papel de Reina¹¹.

Carner (de quien Fenosa hace el busto en 1948) es una figura clave para su faceta poética¹². Rodoreda mantenía con él una correspondencia afectuosa e intensa; Carner apoyaba y supervisaba sus poemas, los cuales le valieron premios en los *Jocs Florals* de Londres (1947) y París (1948).

Finalmente, y no menos importante, es la cotidianeidad que se instala en sus vidas y les une en excursiones y visitas mas allá de la ciudad, como vía de escape de una urbe que se estaba reconstruyendo. Rodoreda amaba la naturaleza, tema constante y estructural en su obra, lo cual será una elección al final de su vida, a través de su casa en Romanyà de la Selva. En Fenosa y Nicole las excursiones al campo forman parte de su propia necesidad vital y artística. Para todos ellos el paisaje adquiere un valor de arraigo simbólico.

Estos cuatro vectores, más que proponer una conexión de referencias y datos históricos, son portadores de unas líneas de análisis que proponen nuevas lecturas de los hechos, fundamentalmente debido a que en ellas confluyen sacudidas del alma que son expresadas, en el caso de Rodoreda, a través de la escritura y, en Fenosa, con sus obras artísticas. Sin embargo, debemos tener en cuenta que ninguno de los dos se limitaba a encontrar en las expresiones creativas un refugio, sus inquietudes afectaban a sus mas próximos como son sus parejas, Obiols y Nicole, respectivamente. Por lo tanto, además de tener en común una salud frágil, sus vínculos emocionales y las personas afines en Barcelona, como Pau Vila, durante un tiempo, en el exilio, confluyen sus vidas alteradas anímica y profesionalmente en un periodo de intensa fragilidad, que inquietaba, pero también unía en una complicidad que permanecerá el resto de sus vidas. Juntos compartieron la significación del desarraigo y, como consecuencia, la provisionalidad que conlleva haber elegido la libertad. En aquel periodo entre todos los países, en Francia, París era una burbuja para las redes de apoyo intelectuales y afectivas. En el entramado de sus biografías confluyen unos años en el que juntos comparten sus herramientas vitales para luchar por la supervivencia; entre la vocación y la voluntad de subsistir entre guerras, en la plasmación del dolor a través de la metáfora y en la nostalgia de la lengua propia.

Mucho se ha escrito sobre la vida y obra de Rodoreda, de Fenosa quedan aún diversas líneas por investigar. Con este proyecto en el espacio expositivo de la Fundación se comparte documentación archivística, visual y algunas obras que ayudan a reconstruir un relato polifónico que es hilado desde los vestigios materiales que se han ido conservando. Igualmente se ha cuidado la puesta en escena, a partir de una pieza icónica: la blusa realizada por Rodoreda para Nicole, de manera que se integre conceptualmente en la esencia de este proyecto.

Pol Roig Valldosera, diseñador del proyecto instalativo comenta que la intervención espacial parte del relato *Fil a l'agulla* de Mercè Rodoreda, un texto que articula una ficción a partir del flujo de pensamientos de una mujer que teje y que guarda resonancias autobiográficas con la vida de la autora.

1. Obiols, fue su conexión más profunda y compleja. Crítico y escritor, era su pareja sentimental y su principal interlocutor intelectual. En 1948, él trabajaba como responsable de la *Revista Catalunya* en el exilio, y actuaba como "maestro" y corrector de la poesía que Rodoreda escribía en esos años
2. En 1947 compagina la costura con la escritura, con ello se reafirma.
3. La situación histórica de los escritores catalanes en el exilio viene a ser resumida por Rafael Tasis de esta manera: «La magnitud del desastre de 1939 es superior al que asoló el año 1714». Manent, Albert. *La literatura catalana a l'exili*. Barcelona: Curial Edicions Catalanes, 1976; p.15.
4. Primeramente, se trataba de una habitación de servicio (*chambre de bonne*) en la sexta planta sin ascensor del número 21 de la Rue du Cherche-Midi. Era un espacio minúsculo, que ella misma describía en sus cartas como un lugar donde a veces faltaba lo más básico, pero que fue su refugio durante ocho años, donde cosía de día y pintaba y escribía de noche. Después, dentro del mismo edificio, se trasladaron a un apartamento algo más grande y que no dejaron tras instalarse en Ginebra. Rodoreda lo conservó dado el bajo alquiler hasta 1977. «Es muy justo, muy pequeño, pero es nuevo y cuco», escribe a su amiga Anna Murià el 21 de julio de 1948. Rodoreda, Mercè. *Cartes a l'Anna Murià (1939-1956)*.
5. De la traducción al francés: «Autour des gens de mon époque il y a une intense circulation de sang et des morts». Rodoreda, Mercè. *Tant et tant de guerre*. Paris: Éditions Aralia, 1996; p.8.
6. En relatos como *Nit i boira*, escrito entre 1945 y 1946, Rodoreda aborda el horror de los campos de concentración nazis tras su liberación. «Fes el mort» escribirá como un recuerdo de método de supervivencia en: Rodoreda, Mercè. *Ells no saben res. Cartes i contes de la França ocupada*. Barcelona: Club Lector, 2023; p. 79
7. Boris Cyrulnik, neurólogo y psiquiatra francés, es ampliamente reconocido como el principal divulgador del concepto de resiliencia en la psicología moderna. La resiliencia no es simplemente resistir una situación devastadora, sino la capacidad de iniciar un nuevo desarrollo después de un trauma.
8. Durante los *Jocs Florals* del año anterior en Londres, Rodoreda ganó con el poema *Flor Natural*. Su poemario *Món d'Ulisses* es un proyecto que deseaba fuera editado con ilustraciones de Fenosa. No sería la única idea de colaboración. *Món d'Ulisses*, también permea en Fenosa con el ciclo de esculturas dedicadas a la *Odisea* y en una serie de dibujos previos que se conservan sobre Penélope. Véase la totalidad de la obra poética de Rodoreda en: *Agonia de llum / Mercè Rodoreda*; edició i pròleg d'Abraham Mohino Balet. Barcelona: Edicions el Godall, 2022.
9. Rodoreda solicitó a Fenosa que se lo presentara. «Ella le pide un día que los presente, su interés por Michaux es superior a su timidez por estas cosas». Ibarz, Mercè. *Abeja furiosa de miel. Retrato de Mercè Rodoreda*. Barcelona; Anagrama; 2024, p. 137.
10. Rodoreda, que había empezado a tomarse en serio diversificar su trabajo con obras pictóricas, afirma en una carta del 6 de julio del 1953 a Obiols: «Ayer, domingo por la mañana hice un quinto cuadro. Ya tengo estilo y un mundo. Los dos primeros cuadros me parecen no tener ningún interés. La exposición será de aquí a un par de meses en Mirador».
11. La decisión de nombrar a Nicole como *Reina dels Jocs Florals* de la Llengua Catalana de París es fundamental, tal y como lo muestran las fotos donde se observa una relación de amistad cómplice. El evento es un certamen literario tradicional reinstaurado en 1859, dedicado a promover la poesía y la prosa en catalán. Durante la dictadura franquista (1941-1977) se organizaba en el exilio como símbolo de resistencia cultural y unidad. Ser Reina es una figura honorífica de rango simbólico. Por su parte, Rodoreda había obtenido el título de "Mestre en Gai Saber" al ganar tres premios en los *Jocs Florals de la Llengua Catalana* y la posibilidad de organizar el certamen. Tiene lugar en el anfiteatro de la Sorbona el 7 noviembre de 1948 a las 15h. El vestido que llevó Nicole fue diseñado por el escultor Joan Rebull.
12. «Josep Carner, quien animó a Rodoreda escribir poesía y a presentarse a los Jocs Florals». Pessarrodona, Marta. *Mercè Rodoreda i el seu temps*. Barcelona: Penguin Random House, 2022. p.132.

A Apel·les Fenosa

Filles som d'argila informe
grisa i freda com el món.
Un pur misteri ens infon
el deliri d'ésser forma.

Pits rodons, braços enlaira,
ja comencem a existir
sota llunes altes i,
immòbils enllà de l'aire.

Així que s'omple de vida
nostre faç foscament crida
i esguarda amb ulls inhumans

l'home que la forma invoca:
com els sospirs d'una boca
eixides som de ses mans.

Intimat Fenosa:

Podrien passar
aquest vespre per casa
sens falta. He decidit
que la vostra dona
sigui la molt gracio-
sa reina dels Jocs Flo-
rals de París. Pràcticament
Rodoreda



Nota de Mercè Rodoreda
dirigida a los Fenosa, 1948

Nicole Florensa y Mercè
Rodoreda en la gala de los
Jocs Florals, París, 1948
Fotografia de Marx Micol

ULISSES I LES SIRENES

Tendres eren els ulls, humits de claror blava,
 llur front era lluent, polit com el coral·l
 ?Quin aflamat ponent el fresc garbí xuclava
 i encisava la nau sobre un llit de cristall?

Veia lloms irisats, braços d'or, capbussades,
 tenebrosos cabells per sedes escampats,
 i l'ocell del somriure en genives rosades
 naixia i es posava sobre el meus ulls cansats.

"Il·ligueu fort, mariners! la roca crema i brilla;
 una mè feta d'aigua ens porta vers la illa...
 ...d'un cop suau de cua de safirs l'han cobert.

La nit ha dut el vent, tot el velam crepita
 la quilla del vaixell l'ampla maragda ha obert
 i un bou d'estrelles vives clavet al cel palpita."

— ?

epònim
 a l'obra
 de l'any

mentre



Apel·les Fenosa. *Ulysse et Nausicaa*, 1950
Col·lecció Fundació Apel·les Fenosa



El París de Rodoreda alrededor de 1948

1. Casa de Nicole y Apel·les Fenosa entre 1947-1953. 74 Rue de la Glacière.
2. Taller de Apel·les Fenosa. 45 Boulevard Saint-Jacques.
3. Casa de Apel·les Fenosa entre 1945 i 1947. 12 Avenue de l'Observatoire.
4. Casa de Mercè Rodoreda. 21 Rue du Cherche-Midi.
5. Café de Flore i Les Deux Magots. Boulevard Saint-Germain.
6. Casa de Henri Michaux. 20 Rue Séguier.
7. Museo del Louvre.
8. Galerie Mirador. 17 Place Vendôme.
9. Fundació Ramón Llull y sede de la *Revista Catalunya*. 81 Rue de Miromesnil.

París, 23 d'Agost de 1949

Estimats Nicole i Fenosa:

Ja fa una setmana que sóc a París! Però fins avui no he tingut temps d'escriure-us perquè he tingut de veure molta gent, he tingut de fer moltes gestions, i m'han atabalat. Per a tenir el visat de vinguda no valg trobar cap dificultat. Però el país no m'ha agradat gens: m'hi he trobat més estrangera que no pas ací. En quant a la gent... Tothom està ensopit, tothom té por i, la immensa majoria, gana. En fi, ja en parlarem.

Quan torneu? Tinc moltes ganes de veure-us ben aviat.

Una abraçada

Mercè Rodoreda

Nicole: je vous écrit en catalan; comme ça, Apel les sera obligé de vous traduire la lettre. Je suis très contente d'être à Paris!

J'ai mal aux dents!

A bientôt?

Armand



Fotografía de una excursión a Alsacia, octubre 1949
De izquierda a derecha: Mercè Rodoreda, Nicole Fenosa,
Arnauld Wapler, Apel·les Fenosa, Claude Engels y Armand Obiols

Caso de estudio comisariado por Nekane Aramburu
Proyecto de instalación de Pol Roig Valldosera

Sèrie Estudis FENOSA

Restauración: Marina Blanch

Colaboran: Fundació Mercè Rodoreda y CCCB

Agradecimientos: Raimon Carrasco, Marta Viñuales, Marta Nadal, Laia Miret,
Anna Font, Marina Ribot y Biblioteca Pública Terra Baixa

Consulten las actividades de mediación en nuestra web:
www.museuapellesfenosa.cat

ISBN: 978-84-09-84642-9
Depósito legal: DL T 448-2026

